

PYRENAE, vol. 47 núm. 1 (2016) ISSN: 0079-8215 EISSN: 2339-9171 (p. 95-117)

© Aurelio Padilla-Monge, 2016 – CC BY-NC-ND

REVISTA DE PREHISTÒRIA I ANTIGUITAT DE LA MEDITERRÀNIA OCCIDENTAL

JOURNAL OF WESTERN MEDITERRANEAN PREHISTORY AND ANTIQUITY

DOI: 10.1344/Pyrenae2016.vol47num1.3

Huelva y el inicio de la colonización fenicia de la Península Ibérica

Huelva and the beginnings of the Phoenician Colonization of the Iberian Peninsula

AURELIO PADILLA-MONGE

Departamento de Historia Antigua. Universidad de Sevilla
C/ Doña María de Padilla, s/n, E-41004 Sevilla
apadilla@us.es

Se defiende en este artículo la fundación de una colonia fenicia en terrenos de la actual ciudad de Huelva en el segundo cuarto del siglo IX aC. También se sostiene que el sustrato mediterráneo oriental es identificable por sus casas, lugares de culto y cementerios, entre otras manifestaciones de su cultura material, y que la presencia de pobladores pertenecientes al sustrato local no está suficientemente probada.

PALABRAS CLAVE

CERÁMICA A MANO, SANTUARIOS FENICIOS, NECRÓPOLIS FENICIAS

The foundation of a Phoenician colony on lands of the modern city of Huelva, in the second quarter of the 9th century BC, is defended in this paper. It is also argued that the settlers of Eastern Mediterranean origin can be identified by their dwellings, places of worship, and necropoleis, among other samples of their material culture, and that the presence of settlers belonging to the local substratum is not adequately proven.

KEY WORDS

HANDMADE POTTERY, PHOENICIAN SANCTUARIES, PHOENICIAN NECROPOLEIS

1. Introducción

Las relaciones que se establecieron entre los habitantes de la Península Ibérica y los colonos venidos del Mediterráneo oriental se han interpretado durante bastantes años según un esquema teórico que ha preconizado la preeminencia de los grupos locales y el predominio de la aculturación, la coexistencia, la cooperación y la igualdad en las relaciones económicas entre ambas partes (Wagner, 2005b: 185-186). La Huelva protohistórica es sin duda un elemento central en este paradigma. Mantenerla dentro del universo autóctono es esencial para salvaguardar una interpretación histórica que ha ido perdiendo solidez con el avance de la investigación y que sería más difícil de sustentar si sucede con Huelva lo mismo que ocurrió con el Castillo de Doña Blanca. En efecto, este yacimiento, tras veinte años de investigaciones, pasó de ser interpretado como un poblado levantado por grupos locales (Ruiz Mata, 1985, 1987) a ser reivindicado como colonia fenicia (Ruiz Mata, 1988: 43; Vallejo Sánchez *et al.*, 1998) y, finalmente, considerado el principal núcleo habitacional de los fenicios en la bahía de Cádiz durante bastante tiempo (Ruiz Mata, 1999: 279-317; Córdoba y Ruiz Mata, 2005). Entiendo que los datos a nuestra disposición permiten defender una visión de los orígenes de Huelva que no la vincula con la base demográfica local, sino con la mediterránea oriental.

2. Consideraciones sobre la hipótesis de la existencia de un establecimiento del Bronce final preferencio en Huelva

Se ha defendido la existencia, desde *circa* 1250 aC., de una gran población en terrenos del actual casco urbano de Huelva, un puerto cosmopolita que habría alcanzado el cenit de su desarrollo en los siglos X-IX aC. y que habría sido visitado habitualmente por comerciantes venidos del Mediterráneo oriental (Gómez Toscano, 2009: 37; 2012: 324). Según esta hipótesis, la Huelva preferencia estaría bien documentada en los cabezos de San Pedro y de La Esperanza, en el contexto de Méndez Núñez-Las Monjas y en el mismo entorno agrícola de la población (fig. 1).

Así, se sostiene que los niveles 6 y 5a-b de la estratigrafía realizada en la ladera noroeste del cabezo de San Pedro (Gómez Toscano *et al.*, 2007: 161-162; Gómez Toscano, 2009: 37) y la cerámica elaborada a mano hallada en la estratigrafía postdeposicional del Área Tres del cabezo de La Esperanza son evidencias de la Huelva del Bronce final preferencio (Gómez Toscano *et al.*, 2007: 163-166). Asimismo se destaca que en el conjunto de cerámicas a mano halladas en el depósito de Méndez Núñez-Las Monjas, contexto que ha sido datado entre 900 y 770 aC. (González de Canales *et al.*, 2006a: 13; 2008a: 633; 2008b: 62), hay ejemplares del horizonte formativo del Bronce final, mientras que los huesos de bóvidos hallados en el mismo contexto se ubican en un momento un poco anterior a los

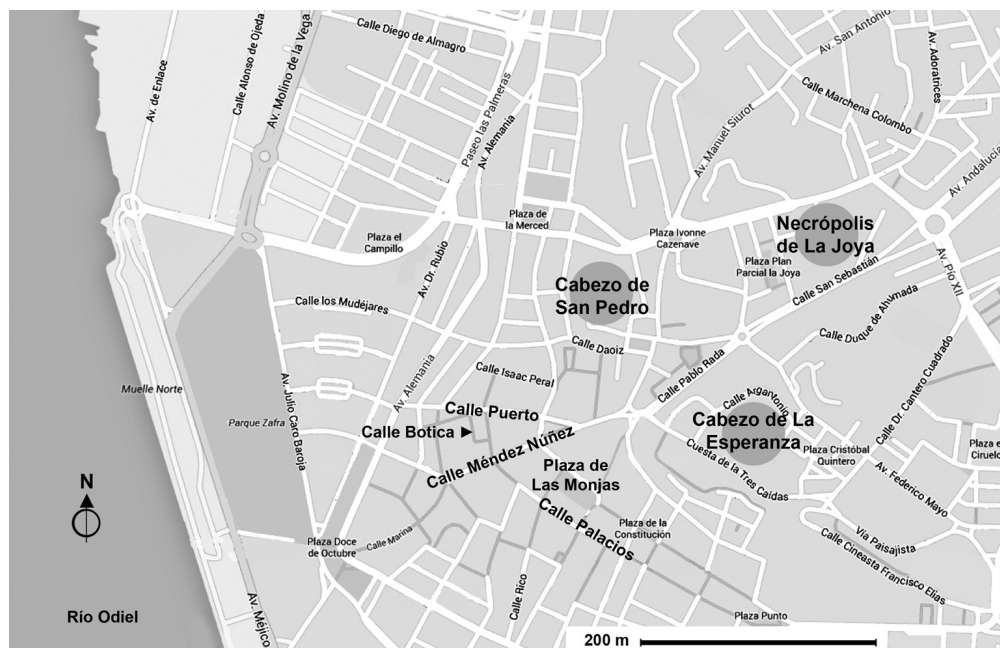


Fig. 1. Lugares de la ciudad de Huelva citados en el texto (a partir de la cartografía de Google © - Instituto Cartográfico Nacional).

primeros contactos con los fenicios (Gómez Toscano, 2013a: 295-296). Por último, en el *hinterland* agrícola de Huelva, en el lugar llamado La Orden-Seminario, también habría huellas de un poblamiento preferenico, concretadas en los llamados «fondos de cabaña» con materiales semejantes a los más antiguos del cabezo de San Pedro, vinculados a una explotación agropecuaria (González González *et al.*, 2006; Beltrán Pinzón *et al.*, 2012: 133-151; Vera Rodríguez y Echevarría Sánchez, 2013: 95-106) del Bronce final preferenico (Gómez Toscano y Fundoni, 2010-2011: 27-28; Gómez Toscano, 2013b: 79).

Con respecto al cabezo de San Pedro, hace años se destacaba la existencia de sondeos que documentaban la presencia de cerámica a torno en la fase inaugural de este cabezo (Escacena Carrasco, 1995: 191). Por su parte, los materiales encontrados en la ladera noroeste del cabezo de San Pedro han hallado su correlato en las cerámicas contemporáneas del contexto de Méndez Núñez-Las Monjas, de modo que se ha vuelto inviable el reconocimiento de un horizonte preferenico en ese cabezo (González de Canales *et al.*, 2004: 653, 2008b: 80).

Uno de los elementos relacionados con la presencia fenicia en Huelva es el muro documentado en el cabezo de San Pedro. Esta estructura es sincrónica con las cerámicas halladas en el contexto de Méndez Núñez-Las Monjas (González de Canales *et al.*, 2004: 653), en el que la acumulación de materiales probablemente fue consecuencia de una ocupación antrópica y no del transporte por arroyadas desde una supuesta deposición

primaria en cotas más altas del asentamiento (González de Canales *et al.*, 2008b: 78). Esta circunstancia permite asumir la sincronía de la cerámica a mano hallada en la fase I del cabezo de San Pedro y la encontrada en Méndez Núñez-Las Monjas. Estos hallazgos suponen que el carácter preferencial de la fase I del cabezo de San Pedro queda sin demostrar (Wagner, 2011: 121).

Por lo que se refiere al cabezo de La Esperanza, existen fundadas dudas acerca de la utilización del lugar como hábitat, pues se ha planteado como alternativa más verosímil que la zona fuera un área marginal dedicada en su momento probablemente a tareas metalúrgicas (Fernández Jurado, 1989: 60-62). De hecho, los supuestos «fondos de cabaña» identificados en ese cabezo (García Sanz, 1988-1989: 149) no pueden ser automáticamente atribuidos a habitantes locales. Como se ha defendido para el proceso colonial griego, podrían ser restos de estructuras debidas a los mismos inmigrantes que las utilizaron en los primeros momentos de su vida como colonos, para hacer frente a las duras condiciones de un territorio recién ocupado (Kryžickij, 2006: 108). Pero los datos obligan a asumir que los supuestos «fondos», en el caso de Huelva, no pueden interpretarse como restos de estructuras habitacionales, pues no son el resultado de la paulatina acumulación de suelos en el interior de supuestas cabañas, sino la consecuencia de unas prácticas ordenadas de deposición antrópica (Suárez Padilla y Márquez Romero, 2014: 219-221). Estas prácticas parecen concentrarse especialmente en el Bajo Guadalquivir y en las proximidades del litoral onubense, gaditano y malagueño y no se generalizaron por estas zonas sino hasta momentos avanzados del siglo IX a.C.; no fueron relevantes hasta la segunda mitad de dicho siglo (Suárez Padilla y Márquez Romero, 2014: 219). Tanto geográfica como cronológicamente, el inicio de estas prácticas en el suroeste de Iberia está ligado a la presencia fenicia.

El análisis radiocarbónico de los huesos de ganado encontrados en Méndez Núñez-Las Monjas ha establecido una fecha calibrada de 930-830 a.C. (2σ)/920-845 a.C. (1σ) (Nijboer y Van der Plicht, 2006: 31; Van der Plicht *et al.*, 2009: 226). Pero esta cronología radiométrica fecha únicamente los huesos de bóvidos y no los materiales arqueológicos, ya que no puede demostrarse que aquellos estuviesen directamente asociados con los artefactos (Nijboer y Van der Plicht, 2006: 31; Gómez Toscano, 2013b: 85). En cualquier caso, la principal distribución de las fechas radiocarbónicas cae en el siglo IX a.C. (Gilboa *et al.*, 2008: 173; Gilboa, 2013: 322).

Con respecto a la explotación agropecuaria documentada en La Orden-Seminario, debe recordarse que los supuestos «fondos de cabaña» hallados tampoco se corresponden con viviendas (Suárez Padilla y Márquez Romero, 2014: 215) y que prioritariamente nos remiten a la cronología y geografía colonial fenicias. Los materiales cerámicos de este lugar estudiados preliminarmente no pueden reflejar un período de ocupación demasiado largo, pues todos los datos apuntan a que estos depósitos, incluso aquéllos en los que es posible identificar estratos, se rellenaron con materiales procedentes de un mismo depósito original y se cerraron rápida e intencionalmente (Suárez Padilla y Márquez Romero, 2014: 219).

3. Consideraciones sobre la hipótesis de la identificación de Huelva con *Taršiš*

Se ha defendido que los fenicios comenzaron a instalarse de manera más o menos estable en un establecimiento autóctono levantado en Huelva en un momento contemporáneo de los reinados de Hiram I de Tiro y Salomón de Israel, aunque los primeros contactos supuestamente se habrían producido entre 1015 y 975 aC. (Mederos Martín, 2006: 172-179, 2013: 486-483). Otros autores (Brandherm, 2008: 98-106; González de Canales *et al.*, 2010; López Castro, 2012: 89; Torres Ortiz, 2008: 82), por diversos motivos, también se han inclinado por cronologías dentro del siglo x aC. Aun más; a pesar de que los materiales cerámicos encontrados en el solar de Méndez Núñez-Las Monjas y las dataciones radiocarbónicas derivadas de las muestras de huesos de bóvidos hallados en el mismo contexto no alcanzan el tercer cuarto del siglo x aC., etapa que coincide aproximadamente con la baja cronología propuesta por Mederos Martín (2007: 130) para el reinado de Hiram I (959-926 aC.), se ha defendido que Huelva es el *Taršiš* repetidamente citado en la Biblia o, al menos, que la cronología de los materiales permite plantear la cuestión de esta identificación (González de Canales *et al.*, 2006a, 2006b: 117, 2008b; Nijboer y Van der Plicht, 2006). Independientemente de que, para parte de la investigación, la cronología atribuida a los materiales cerámicos de Méndez Núñez-Las Monjas por los editores de los hallazgos es, por diversos motivos, demasiado alta (véase Botto, 2004-2005: 21; Botto y Vives-Ferrándiz, 2006: 119; Escacena Carrasco, 2008: 303-304; Bernardini, 2009a: 212, 2009b: 183; Domínguez Monedero, 2012: 165-166), lo cierto es que los hallazgos de Méndez Núñez-Las Monjas impiden proponer la llegada de fenicios al sitio hoy ocupado por la ciudad de Huelva con anterioridad a las primeras décadas del siglo ix aC. (Gómez Toscano, 2009: 38). Además, parece evidente que, por mucho que se pretenda elevar la cronología de la cerámica de Huelva y rebajar la de los reinados de Salomón y de Hiram I, desde el punto de vista cronológico Huelva no puede identificarse con *Taršiš* (Padilla Monge, 1994; Lemaire, 2000; Padilla Monge, 2006; Domínguez Monedero, 2012: 165-166; Gómez Toscano, 2013a: 296, 2013b: 85; Gilboa, 2013: 321; Padilla Monge, 2015).

La fundación de un establecimiento en terrenos del actual casco urbano de Huelva (Pellicer Catalán, 1996), probablemente como resultado de una empresa tiria de carácter estatal (Alvar Ezquerra, 1998: 57, 2000: 29), puede ubicarse en el segundo cuarto del siglo ix aC., durante el reinado de Ittobaal I (887-856 aC.), que resulta coincidir con la primera mitad de la fase cuantitativamente mejor representada en el conjunto de las cerámicas torneadas de Méndez Núñez-Las Monjas, paralela a Tiro 7-6 (c. 875-825 aC.) (Mederos Martín y Ruiz Cabrero, 2006: 129), etapa que arranca en sincronía con el inicio de la presión asiria, durante el reinado de Asurnasirpal II (883-859 aC.).

4. El carácter colonial del asentamiento

Como propone Wagner (2000: 85), hay que buscar las causas de la expansión mediterráneo-atlántica fenicia, una de cuyas consecuencias directas fue la fundación de una colonia en el interfluvio Tinto-Odiel, en las condiciones internas de las mismas ciudades fenicias, enfrentadas a graves problemas, entre ellos un fuerte desarrollo demográfico que exigía un abastecimiento agrícola que las condiciones ecológicas, tecnológicas y socioeconómicas les impedían satisfacer, como consecuencia de la caída de los rendimientos agrícolas a causa de la deforestación, el sobrepastoreo y la intensificación de la explotación de las tierras cultivables (Wagner *et al.*, 2010).

La creciente presión ejercida por reyes asirios como Asurnasirpal II y Salmanasar III (858-824 aC) debió de ser lo suficientemente acentuada como para potenciar esos factores y acelerar la expansión ultramarina fenicia. De hecho, la segunda mitad de la fase cuantitativamente mejor representada en el conjunto de las cerámicas a torno de Méndez Núñez-Las Monjas coincide con el período de campañas realizadas por Salmanasar III.

No cabe duda de que el asentamiento de población y la explotación de todas las riquezas del territorio colonizado fueron los objetivos prioritarios en la fundación de un asentamiento en Huelva (Garrido Roiz, 2013: 438). Las actividades minero-metalúrgicas fueron una parte muy importante de dichos objetivos, pues plata, oro, cobre y estaño eran eficacísimos medios de intercambio, en cuanto podían ser utilizados directamente en la adquisición de alimentos o transformados en manufacturas atractivas con un objetivo similar. Pero los objetivos minero-metalúrgicos no fueron los únicos (Wagner, 2000: 85, 2005a: 149-150), pues también se desarrollaron paralelamente actividades comerciales, agropecuarias y artesanales.

Parece que la colonización realmente resolvió, al menos durante un tiempo, los problemas de Tiro, pues se documenta una marcada prosperidad en la metrópolis fenicia desde mediados del siglo IX hasta mediados del VIII aC, con una etapa de apogeo durante el tercer cuarto de esta última centuria (Izquierdo-Egea, 2014: 8).

5. Los habitantes de la colonia de Huelva

De acuerdo con los datos arqueológicos, en sus inicios el establecimiento estuvo presumiblemente habitado por fenicios continentales, quizá por algunos sardos (Escacena Carrasco, 2008; Delgado Hervás, 2008a: 358; Botto, 2004-2005: 23-24, 2007: 82, 2013: 204; Fundoni, 2013: 22-23, etc.; en contra, Vilaça, 2008: 376; González de Canales *et al.*, 2010: 664) y con más seguridad por eteochipriotas, fenicios de Chipre y gente del entorno de Fenicia, como permite pensar la presencia de arameos en Pitecusa (Hodos, 2011: 24-25) y de algunos israelitas, filisteos y moabitas en Mogador (López Pardo y Ruiz Cabero, 2006).

Aproximadamente, a partir de 740 aC., parece que se produjo en Huelva un importante desarrollo demográfico (García Sanz, 1988-1989: 159; Gómez Tornero *et al.*, 2007: 169) que puede relacionarse con la llegada de parte de una masa de inmigrantes procedentes del Mediterráneo oriental, forzados a huir de sus territorios por la agresividad de Tiglatpileser III (745-727 aC.) (González de Canales *et al.*, 2006b: 123, 2009: 15-17) y por la grave crisis económica y elevada conflictividad social que la actuación asiria estaba provocando (Izquierdo-Egea, 2014: 8 y 18). Esta fecha viene a coincidir con la que se adjudica, a partir de las excavaciones de Tall Abu Hawam, al inicio de la eclosión de la expansión fenicia hacia Occidente (Aznar Sánchez *et al.*, 2005: 30 y 37).

Además, podrían suponerse, para cubrir todas las posibilidades, pobladores pertenecientes al sustrato local, a los que suele atribuirse la cerámica a mano hallada en Huelva.

Debe destacarse que no es extraño, sino habitual, el hallazgo de cerámica a mano en centros fenicios (Toscanos-Alarcón, Castillo de Doña Blanca, Cerro del Villar, Morro de Mezquitilla, La Rebanadilla, etc.). Como subraya Escacena Carrasco (2002: 87), la alfarería torneada no se hizo exclusiva en el sur de la Península Ibérica, ni siquiera en las colonias fenicias más occidentales, hasta el siglo v aC. al menos, y no de manera generalizada. Esta cerámica elaborada a mano se concreta en recipientes en su mayor parte destinados especialmente a la cocina y en menor medida a actividades metalúrgicas. En el caso del Cerro del Villar, se defiende que muchas de las cerámicas a mano, que están presentes prácticamente en todos los contextos de los siglos VIII-VII aC., pudieron haber sido elaboradas en el mismo asentamiento (Delgado Hervás, 2008c: 72) por mujeres indígenas integradas en la sociedad colonial (Delgado Hervás y Ferrer, 2007: 27-29), pero también se ha propuesto que esas producciones a mano pudieron ser fabricadas por los mismos fenicios, no sólo en el Cerro del Villar (Barceló *et al.*, 1995: 169), sino en establecimientos como los indicados al inicio de este párrafo y en otros centros fenicios (Escacena Carrasco, 2011: 167). En este sentido, Schubart (2002: 17) considera que, sin duda alguna, las ollas de cocina a mano halladas en el Morro de Mezquitilla constituyen una categoría propia de la alfarería fenicia.

De hecho, se ha defendido que Huelva fue el lugar de origen de las cerámicas de «retícula bruñida» y pintada monocroma, como parece confirmar la extraordinaria concentración de ambas en el contexto de Méndez Núñez-Las Monjas y su cronología, así como su centro de dispersión (González de Canales *et al.*, 2010: 650-651, 656). Obviamente, nada obliga a que se atribuya su elaboración a grupos locales, salvo asumir como incuestionable el postulado «cerámica a mano = manufactura local».

La presencia de recipientes moldeados idénticos a los de la fase más antigua del cabezo de San Pedro junto a los restos indiscutiblemente orientales más antiguos hallados en el contexto de Méndez Núñez-Las Monjas (Wagner, 2011: 121) autoriza a pensar que el inicio del uso de la cerámica a mano coincide con el inicio de la presencia fenicia en el lugar. En este sentido, se ha destacado que los materiales cerámicos de La Rebanadilla (Málaga), que conforman un conjunto similar al de Huelva (Sánchez *et al.*, 2012: 75), incluyen recipientes realizados a mano que están presentes en todas las unidades arqueológicas desde el mismo inicio de dicha colonia fenicia (Sánchez Sánchez-Moreno *et al.*,

2012: 71), incluida la necrópolis del Cortijo de San Isidro, que tiene sus paralelos inmediatos en Oriente en la necrópolis tiria de Al-Bass (Arancibia Herranz *et al.*, 2011: 131). En la fase I de esta necrópolis, que corresponde a los momentos más antiguos de la colonia y de la misma necrópolis, de la que sólo se ha podido documentar una única tumba de cremación en urna, depositada en el interior de una pequeña fosa, se documenta la coexistencia de elementos del ajuar cerámico a torno con piezas a mano, que se consideran típicas de los grupos locales (Sánchez Sánchez-Moreno *et al.*, 2012: 69). Sin embargo, esta última opción implica admitir la integración de un elemento exógeno (la cerámica a mano) en un ritual de tan profundo y trascendental significado religioso como el funerario, no después de una imprescindible larga etapa de convivencia entre el grupo fenicio y uno local y del desarrollo de cierto nivel de hibridación cultural en este comportamiento, cuya misma existencia podemos poner seriamente en duda, sino desde el mismo inicio de los contactos entre ambos grupos. En este sentido, a Marín Aguilera (2012: 152-153) no se le escapa la contradicción de que los establecimientos fenicios, amurallados desde los primeros momentos de su implantación, guardaran siempre cierta distancia con las poblaciones locales, mientras que esa distancia parece no apreciarse en el interior de las viviendas de dichos asentamientos, en los que la cerámica a mano está presente, como en Toscanos-Alarcón, Morro de Mezquitilla, Chorreras, Cerro del Villar, La Rebanadilla, Huelva y otros asentamientos fenicios, conviviendo con la cerámica a torno en los mismos espacios desde el inicio de dichos establecimientos. Esto sin duda refuerza la hipótesis, que ya hemos contemplado, de que esta cerámica fue elaborada por los mismos colonos orientales. La fabricación de cerámica sin el empleo del torno rápido, como en el caso de las vajillas pantelleriana, sarda y oriental LRC II-III, elaboradas en época tardorromana, pudo estar determinada por su funcionalidad, que no exigía una especial calidad en el resultado final, y no por factores étnicos ni culturales.

Una segunda hipótesis, si se defiende la ecuación «cerámica a mano = manufactura local», es que este tipo de cerámica pudo acabar en Huelva como resultado de los intercambios, pues pudo ser adquirida por ciudadanos más pobres, ya que quizás era más barata que la torneada importada o la fabricada *in situ* (Kryžickij, 2006: 109). De hecho, Marín Aguilera (2012: 153) explica la presencia de cerámica elaborada a mano en La Rebanadilla y otras colonias fenicias como consecuencia de su uso por parte de los fenicios de cerámica local para determinados tipos de preparaciones y comidas. Estos recipientes, elementales y probablemente baratos, especialmente las ollas para cocinar, en opinión de Cohen (1985) podían cubrir ampliamente las necesidades diarias de la población colonial. La cerámica a mano, por contener algo de valor (Kourou, 1987) o *per se*, pudo ser objeto de comercio.

Una tercera hipótesis, si se asume el postulado anterior, pero se rechaza la implicación de que esta cerámica fuera simplemente adquirida por los fenicios, como probablemente lo hicieron en Cerdeña con el material sardo atestiguado en no pocas de sus colonias peninsulares (Fundoni, 2013), es que la llegada de colonos orientales y de residentes peninsulares fue simultánea (Ordóñez Fernández, 2011: 207). Una de las formas que permiten explicar esta simultaneidad es que el segundo grupo fuera un contingente humano trasladado por

los fenicios al lugar del establecimiento, de grado o a la fuerza, e instalado allí desde su fundación. Esta idea entra en conflicto con la que defiende que la cultura material del establecimiento onubense indica que fue el grupo indígena el que ejerció una clara hegemonía (Delgado Hervás, 2008a: 399, 2008b: 29; Gómez Toscano, 2009: 38), afirmación que se basa en la hipótesis de que la presencia fenicia más temprana se concretó en el establecimiento de pequeños grupos de comerciantes en enclaves exclusivamente costeros y en situación de inferioridad respecto a los habitantes locales. Sin embargo, los datos permiten defender que la colonización fenicia implicó la llegada creciente de densos grupos de población que darían paso a una situación colonial en la que Tiro impuso sus intereses. En algunos casos, este proceso, que provocaría entre determinados grupos locales el rechazo a los fenicios, como se documenta en el castro Dos Ratinhos (Barragem do Alqueva, Moura) durante la segunda mitad del siglo IX aC. (Berrocal-Rangel *et al.*, 2012: 172, 181), pudo desembocar en el sometimiento de los habitantes, y a veces en su expulsión (Moreno Arrastio, 2000: 165, 2008: 53-57), y la ocupación de su territorio (Wagner, 2007: 127) mediante las campañas militares a las que sutilmente se refiere Estrabón (3.2.13) cuando emplea el vocablo *στρατεία* para referirse a la forma concreta que tomó la expansión fenicia en Iberia (Alvar Ezquerro, 1999: 399). En otros casos, el poder fenicio probablemente se impuso a través de pactos más o menos equitativos, productos más de situaciones de subordinación que de acuerdos voluntarios, pues los grupos locales no tuvieron más remedio, durante bastante tiempo, que asumir su inferioridad en el terreno militar (Escacena Carrasco, 2000: 127, 132-133; Wagner, 2011: 25). Aunque no puede demostrarse fehacientemente que esta situación se diera en todos los casos y lugares desde el mismo inicio de la presencia colonial fenicia, sí parece por el contrario evidente que, en una etapa posterior, la sobreposición de los colonos fenicios sobre los grupos locales llegó a su máxima expresión, cuando la multiplicación de la presencia oriental en la Península Ibérica y/o la transformación de los intereses y/o las necesidades de los colonos fenicios probablemente desembocaron en un mayor grado de agresividad con respecto a las poblaciones locales, que a su vez se vieron crecientemente inmersas en conflictos, enfrentadas por el control de los recursos de un territorio con una creciente demografía. Como respuesta, las comunidades locales, que hasta entonces habían vivido en asentamientos no fortificados, comenzaron a construir sus propios recintos defensivos, desde quizá finales del siglo VII e inicios del VI aC. (Marín Aguilera, 2012: 153) o quizás antes, pero siempre bastante tiempo después del comienzo de la colonización fenicia (Escacena Carrasco, 2002).

No cabe duda de que la existencia en Huelva de cerámica a mano es un débil argumento para atribuir a la población local una situación de predominio. Sería más razonable pensar que esta población estaba allí como fuerza de trabajo quizá traída desde algún lugar del sur de la Península Ibérica (Wagner, 2005b: 185-186), lo cual no implica necesariamente que la cerámica a mano fuese suya, pues pudo ser adquirida por colonos poco pudientes para uso propio y/o por fenicios más adinerados para que fuera usada por la población sometida. Pero los datos parecen inclinarse por la vinculación de la cerámica a mano con los mismos fenicios.

6. El hábitat colonial

La arqueología ha identificado en los cabezos de La Esperanza y de San Pedro y en las fincas número 6 de la calle Puerto y 4-6 de Méndez Núñez estructuras rectangulares (Fernández Jurado, 1989: 93, 193-194; García Sanz, 1988-1989: 149-150) que se corresponden con restos de viviendas, almacenes y otras edificaciones coloniales, semejantes a las documentadas en la fase III de la colonia de La Rebanadilla, fechada entre el último cuarto del siglo IX a.C. y principios del VIII a.C. (Arancibia *et al.*, 2011: 130; Arancibia y Fernández, 2012: 51-52).

Además, se ha propuesto, aunque adjudicándosela a los supuestos habitantes autóctonos de Huelva, la existencia de una *regia* en el cabezo de San Pedro, cuyo muro *ashlar* es una incuestionable muestra de la arquitectura de prestigio fenicia (Almagro Gorbea y Torres, 2007: 40, 2009: 115).

Por lo que respecta a los habitantes locales, en el hipotético caso de que cohabitaran con los colonos fenicios, habría que imaginar que, al menos algunos, utilizaron las características cabañas de planta circular o elipsoide. Se ha defendido que las cabañas debieron de distribuirse por las laderas medias de los diversos cabezos a lo largo de una dilatada etapa (García Sanz, 1988-1989: 168; Fernández Jurado, 1989: 85; García Sanz y Rufete Tomico, 1999; Rodríguez Muñoz, 2004: 56), pero realmente no se sabe nada del supuesto poblamiento de cabañas. Lo que se ha documentado arqueológicamente es la existencia de los llamados “fondos de cabaña”, como los atestiguados en el cabezo de La Esperanza (García Sanz, 1988-1989: 149), fosas sobre cuyo carácter de restos no identificables con lugares de habitación ya hemos tratado con antelación. En resumen, considero que lo que la arqueología sabe acerca del urbanismo autóctono tampoco invita a defender la hegemonía de la base demográfica local.

La actividad edilicia fenicia, por el contrario bien documentada, necesariamente tuvo que conferir a la población un aspecto plenamente mediterráneo oriental, como permite pensar la evidencia arqueológica de las actuales calles Puerto y Méndez Núñez (Delgado Hervás, 2008a: 398-399, 2008b: 27).

7. Los lugares de culto

El hábitat humano tuvo que ser convenientemente complementado por la construcción del correspondiente santuario consagrado al dios Melqart (Pellicer Catalán, 1996: 124), con el que se pueden relacionar las dos figurillas de bronce del tipo *menacing god* halladas en la ría de Huelva, datadas en torno al siglo VII a.C.; el brazo de otra estatua, de unos 105 cm de altura, hallado en la barra de Huelva, situable dentro de los siglos VIII y VII a.C., y probablemente una cuarta, encontrada en Torre Arenillas, ejemplares que concuerdan con el ritual de deposición de exvotos seguido en los santuarios fenicios (Ferrer Albelda, 2012:

51-53). Este santuario extraurbano vinculado a la colonia fenicia de Huelva se levantó muy probablemente en Aljaraque, lugar ubicado en la orilla derecha del paleoestuario del Odiel y en la desembocadura de su tributario, el río Aljaraque, frente a Huelva, en el que se documentan suelos de conchas marinas (Escacena Carrasco y Vázquez Boza, 2009: 55-56).

Según Estrabón (3.5.5), la isla a la que arribaron los fenicios en su segundo viaje a Occidente, situada junto a *Onuba*, estaba consagrada a Heracles, que debemos traducir por Melqart. Este paraje se ha identificado con la isla de Saltés, en la que se encontró una antefija de terracota, datada a fines del siglo vi aC., que representa a Heracles-Melqart (Truszkowski, 2007). Este hallazgo converge con la referencia de Estrabón y con la de Al-Himyari, quien indica que en la isla había lugares de culto desde la antigüedad (Lévi-Provençal, 1938: 135-136). Este probable santuario puede relacionarse con la gente que habitaba la isla al menos desde el siglo vii aC. o, mejor dicho, las tres islas contiguas, pero independientes, que acabarían por unirse entre sí para formar la actual Saltés.

Por otra parte, el hallazgo de conchas de los géneros *Glycymeris* y *Pecten* en el sondeo M de la zona I del cabezo de San Pedro (Escacena Carrasco y Vázquez Boza, 2009: 67) induce a pensar en la existencia de un lugar de culto en dicho cabezo, en cuya ladera suroccidental se produjo el hallazgo de un grafito realizado en un cuenco gris en el que puede leerse ΝΙΚΗΣΕΙ, que ha sido restituido como Νίκης εἰ[μί] ('soy de Nike') por Domínguez Monedero (2013: 29-32), quien defiende que el cabezo de San Pedro debió de albergar algún tipo de santuario en el que pudo venerarse alguna divinidad representada con alas. Las diosas aladas conocidas en la Península Ibérica han sido estudiadas por Marín Ceballos (2013: 566-570), quien concluye que todos los rasgos que caracterizan las documentadas en las áreas siro-palestina y mediterránea y en la Península Ibérica convienen a la diosa Astarté.

Asimismo, los hallazgos producidos en las fincas 7-13 de Méndez Núñez se han atribuido a un templo, quizás elevado a finales del siglo viii o inicios del vii aC. (Osuna *et al.*, 2001; Rodríguez Muñoz, 2004: 57; Mederos Martín y Ruiz Cabrero, 2006: 148), mientras que un pavimento de conchas hallado en el solar número 6 de la calle Puerto, que podría ser del siglo vii aC., pudo corresponder a un santuario allí levantado (Escacena Carrasco y Vázquez Boza, 2009: 57; Domínguez Monedero, 2013: 23). También se ha propuesto la existencia de otro lugar de culto en la finca número 10-12 de la misma calle a partir del hallazgo de un suelo de conchas (Delgado Hervás, 2008b: 27; Domínguez, 2013: 23). Otro pavimento de conchas se localizó en el inmueble 10-12 de la calle Botica (García Sanz, 1988-1989: 153), que pudo pertenecer a un santuario levantado en ese lugar quizás a partir del segundo o del tercer tercio del siglo vi aC. (Escacena Carrasco y Vázquez Boza, 2009: 56).

A tan sólo 15 m del solar 8-10-12 de la calle Puerto, apareció un grafito inscrito en un cuenco gris en el que se lee ΙΣΤΙΑΙΑ (Llompart Gómez *et al.*, 2010), restituido como una dedicatoria a Hestia [Ιστιάι δ[ῶρον]] (Domínguez Monedero, 2013: 28), que puede hacer pensar que una divinidad femenina que seguía una iconografía del tipo de divinidad sedente, semejante a la que presenta la Astarté de El Carambolo, pudo haber sugerido a un griego una identificación con Hestia (Domínguez Monedero, 2013: 27-28).

Por último, el hallazgo del grafito ΠΑΚΛΕΟΣΗΜΙ inciso en el galbo de una copa jonia, que puede restituirse como [H]ρακλέος ἡμί ('soy de Heracles'), mostraría la existencia en la misma Huelva de alguna área de culto relacionada con Melqart, en el entorno de la finca número 7 de la calle Palacios, situada a unos 150 m de las fincas 7-13 de Méndez Núñez (Domínguez Monedero, 2013: 29).

Los tres grafitos comentados (ΝΙΚΕΣΣΕΙ, ΙΣΤΙΑΙΑ y ΠΑΚΛΕΟΣΗΜΙ) son suficientemente relacionables con *interpretationes graecae* de dos divinidades tan fenicias como Astarté y Melqart, cuya adoración en Huelva era esperable.

Por otra parte, el grafito inciso en un cuenco milesio de 590-570/560 aC. hallado en la finca número 9 de la calle Puerto, en el que se lee ΝΝΙΗΘΩΙ, restituido [ἀνέθηκε]ν/ἔδωκε]ν Νιέθωι (Domínguez Monedero, 2013: 27), parece presentar un nombre personal que ha sido interpretado como el dativo de un supuesto *Νιέθος. Para Fernández Jurado y Olmos Romera (1985) es un antropónimo, mientras que, para Almagro Gorbea (2002; 2004, 2005: 44), es un teónimo.

El primer extremo que hay que destacar es que el cuenco, que se sepa, no fue hallado en un contexto cultural, de manera que su vinculación con una divinidad se basa en el parecido existente entre el supuesto nombre personal inscrito en el cuenco y el del dios *Neito* que aparece en el bronce de *Contrebia Belaisca*-Botorrita; el del dios *Neitin* mencionado en el monumento ibérico de Binéfar (Romero, 2006); el de Neit, dios de la guerra documentado en Irlanda (Almagro Gorbea, 2004: 204), con metátesis -ei- > -ie- en la forma *Νιέθος, y el del dios *Neto* adorado en *Acci*-Guadix (Macr., *Sat.* 1, 19, 5-6) y mencionado en inscripciones halladas en *Conimbriga*-Condeixa-a-Velha (*CIL* II, 365) y en *Turgalium*-Trujillo (*CIL* II, 5278), con diptongación -e- > -ie- en *Νιέθος, documentados unos en zonas de sustrato lingüístico indoeuropeo y otros, en ámbitos anindoeuropeos, pero en todos los casos con el empleo del grafema t, presumible representación del fonema oclusivo sordo /t/.

Probablemente se trata de un nombre personal ajeno al repertorio griego, helenizado en su morfología (De Hoz, 2002: 80), que pudo pertenecer al sustrato paleohispánico (De Hoz, 2010: 457) o no. Si este sustrato era concretamente céltico, que es el que parece más probable, debe destacarse que el celta no presenta restos de alófonos aspirados de ningún fonema oclusivo sordo, como sí ocurre, por el contrario, en la lengua griega (Villar, 1971: 149-150). Como De Hoz (2010: 459) destaca, la presencia de /θ/, en lugar de /t/, exige la existencia de una intermediación que realizara como aspirado el sordo paleohispánico, una participación que, según De Hoz, pudo ser fenicia. De hecho, pudo haber sido un nombre fenicio, lengua que cuenta con el fonema /t/ [tʰ] (representado por el grafema *tet*), que se corresponde con el fonema /θ/ griego, y con /t/, [t] (grafema *tau*), que se corresponde con el fonema griego /t/. En resumen, es posible e incluso probable que no estemos ante una manifestación de la onomástica paleohispánica; además, el cuenco milesio pudo llegar a Huelva con la inscripción ya realizada.

8. Las necrópolis

Para los momentos más tempranos de la colonización fenicia poseemos, al menos, el testimonio de la necrópolis de cremación del Cortijo de San Isidro, asociada a la colonia de La Rebanadilla, cuya fase más antigua se corresponde fielmente con la primera fase de la necrópolis, que se inició en la segunda mitad del siglo IX aC. y que, como se adelantó, tiene sus paralelos inmediatos en Oriente, en la necrópolis tiria de Al-Bass. También podría aducirse la dudosa tumba de Paterna de la Ribera (Cádiz), de donde procederían los tres vasos del Geométrico chipriota II (Pellicer Catalán, 2008: 18). Las necrópolis documentadas en Huelva son algo más tardías.

La primera necrópolis conocida es la de La Joya. Tras la excavación de este cementerio, Huelva comenzó a ser vista como la más importante ciudad tartésica, sede de grandes jefes autóctonos fuertemente orientalizados, cuyos ajuares funerarios manifiestan sofisticados rituales de libación y de purificación de origen mediterráneo oriental realizados con vajillas de bronce de manufactura fenicia, ánforas de tipología fenicia y platos de engobe rojo fenicios, y en los que cabe destacar la presencia del carro y el espejo, también de origen mediterráneo oriental (Pellicer Catalán, 2006; Mederos Martín, 2008; Ruiz-Gálvez, 2009: 109; Díaz-Guardamino, 2010: 335) y, como único aporte supuestamente local, la cerámica a mano, de la que ya hemos tratado.

Frente a la idea de individuos fuertemente orientalizados en sus rituales funerarios, cabe poner en duda la misma existencia de un mestizaje cultural en este plano, sobre todo si se defiende que tales individuos constituían el grupo hegemónico. En efecto, en aquellos casos en los que se produce una conquista militar, los rituales funerarios, que son trascendentales para la comunidad, pueden ser practicados en la clandestinidad o, en ocasiones, enmascarados bajo formas tomadas del invasor (Bravo Guerrero, 1993: 17). Pero, obviamente, no es éste el caso de Huelva, porque los enterrados en La Joya, fueran quienes fuesen, no eran los sometidos. Sobre ellos no se aplicó ni la violencia ni la coerción. Por otra parte, el mestizaje cultural que se defiende para los enterrados en La Joya se opone a los comportamientos que se documentan de manera generalizada en los espacios funerarios. De hecho, como ha puesto de manifiesto Escacena Carrasco (2013: 182), la cohabitación de grupos étnicos distintos en los mismos enclaves ha desembocado históricamente en la existencia de cementerios y lugares de culto separados y no en la hibridación de los ritos funerarios. Incluso cuando se utiliza un cementerio común, como es el caso de la necrópolis de Villaricos, se distinguen sin problemas los ritos y la cultura material de las dos poblaciones (púnica e ibérica) que compartieron la utilización sincrónica de un mismo espacio funerario (Jiménez Ávila, 1997: 155-156).

En La Joya, los ajuares funerarios remiten al Oriente mediterráneo, particularmente a Chipre (Blázquez Martínez, 1993: 128, 2011: 12; Garrido Roiz, 2004: 276), e inducen a pensar que se trata de tumbas de descendientes de gentes de diversos orígenes geográficos (eteochipriotas, fenicios de Chipre y continentales, sirios, etc.), con distintos rituales funerarios (Garrido Roiz, 2004: 278), probablemente ya con un acentuado carácter colonial.

Todo lo dicho respecto de la necrópolis de La Joya es aplicable a la necrópolis tumular del Parque Moret, pues los ajuares funerarios de los dos túmulos hasta ahora conocidos, que pueden situarse en el último cuarto del siglo VII o primera mitad del VI aC., estaban formados por objetos de bronce y hierro similares a los de La Joya (Garrido Roiz y Orta García, 1989; Garrido Roiz, 1998, 2001: 243, 2005; Campos Carrasco *et al.*, 2002: 328; Torres Ortíz, 2005: 432).

Por lo que respecta a los habitantes locales, habría que admitir que practicaban rituales funerarios que no han dejado huellas arqueológicas, circunstancia por otra parte común a todo el horizonte cultural del Bronce atlántico (Escacena Carrasco, 1989, 1992a, 1992b: 66-70; Belén Deamós y Escacena Carrasco, 1991). En definitiva, los supuestos habitantes locales tampoco son identificables a través de esta manifestación cultural, ni su predominio es demostrable.

9. El silencio de las fuentes

Podría aducirse que ninguna fuente literaria antigua atribuye a Huelva el carácter de fundación fenicia, pero debe destacarse que las fuentes literarias sólo atribuyen orígenes fenicios de modo explícito a *Gadir* y *Abdera* (Estrabón 3.4.3). Otros pocos centros, de los que sabemos por otras vías (*Sexs*, *Sel* y *Malaka*) que fueron fundaciones fenicias, son sólo indirectamente relacionados con el mundo fenicio-púnico. *Sexs*, según Estrabón (3.5.5), fue escenario del primer intento de los tirios de fundar una colonia más allá de las Columnas de Hércules y, según Ptolomeo (2.4.7), estaba situada en la costa mediterránea habitada por los βαστούλοι ποινοί, al igual que *Sel* y *Malaka*. *Baria*, por su parte, simplemente no es relacionada con el mundo fenicio-púnico por las fuentes. Sólo queda subrayar que Huelva es mencionada por Estrabón (3.5.5) en relación directa con la tradición sobre los inicios de la colonización fenicia en la Península Ibérica, y no debe olvidarse que la narración estraboniana cita dos lugares, además de Huelva, que fueron efectivamente colonias fenicias.

10. Conclusiones

No es posible vincular, con argumentos arqueológicos, los orígenes de Huelva con los grupos locales que se supone que vivían en el territorio de la actual provincia onubense antes de la llegada de colonos desde el Mediterráneo oriental.

La fundación de una colonia fenicia en el interfluvio Tinto-Odiel puede ubicarse en el segundo cuarto del siglo IX aC. El asentamiento de población y la explotación de todas las riquezas del territorio fueron los objetivos prioritarios. Las actividades minero-metalúrgicas y comerciales fueron facetas de estos objetivos coloniales, como también las agropecuarias y artesanales.

El establecimiento estuvo presumiblemente habitado de manera mayoritaria por fenicios continentales, con aportes de fenicio-chipriotas, eteochipriotas y quizá de otros habitantes levantinos. La supuesta presencia de un contingente perteneciente al sustrato local sería en cualquier caso consecuencia de su empleo como fuerza de trabajo por los fenicios. La cerámica a mano hallada en Huelva, que hipotéticamente los identificaría, puede ser preferentemente vinculada con los colonos fenicios.

La arqueología ha documentado en Huelva construcciones profanas de factura fenicia, lugares de culto para los colonos y, finalmente, cementerios correspondientes a individuos de orígenes mediterráneos orientales, pero no ha probado la existencia de un asentamiento autóctono en la misma zona, al lado del fenicio.

Bibliografía

ALMAGRO GORBEA, M., 2002, Una probable divinidad tartésica identificada: Niethos/Netos, *Palaeohispanica* 2, 37-70.

ALMAGRO GORBEA, M., 2004, NIETHOS-Néit: The Earliest Documented Celtic God (c. 575 B.C.) and the Atlantic Relationships between Iberia and Ireland, en H. ROCHE, E. GROGAN, J. BARDLEY, J. COLESAND y B. RAFTERY (eds.), *From Megaliths to Metal. Essays to Prof. George Eogan*, Oxbow Books, Oxford, 200-208.

ALMAGRO GORBEA, M., 2005, La literatura tartésica. Fuentes históricas e iconográficas, *Gerión* 23 (1), 39-80.

ALMAGRO GORBEA, M. y TORRES ORTIZ, M., 2007, Las fortificaciones tartésicas en el Suroeste peninsular, en L. BERROCAL-RANGEL y P. MORET (eds.), *Paisajes fortificados de la Edad del Hierro. Las murallas protohistóricas de la Meseta y la vertiente atlántica en su contexto europeo*, Real Academia de la Historia, Casa de Velázquez, Madrid, 35-55.

ALMAGRO GORBEA, M. y TORRES ORTIZ, M., 2009, La colonización de la costa atlántica de Portugal: ¿Fenicios o tartesios?, *Palaeohispanica* 9, 113-142.

ALVAR EZQUERRA, J., 1998, Comunidad de navegantes: aspectos sociales de la navegación fenicia, *Rutas navíos y puertos fenicio-púnicos. Treballs del Museu Arqueològic d'Eivissa i Formentera* 41, 49-59.

ALVAR EZQUERRA, J., 1999, Manifestaciones religiosas, en J. M. BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, J. ALVAR EZQUERRA y C. G. WAGNER, *Fenicios y cartagineses en el Mediterráneo*, Ed. Cátedra, Madrid, 388-403.

ALVAR EZQUERRA, J., 2000, Comercio e intercambio en el contexto precolonial, en P. FERNÁNDEZ URIEL, C. G. WAGNER y F. LÓPEZ PARDO, *Intercambio y comercio preclásico en el Mediterráneo. I Coloquio del CEFYP*, Universidad Complutense, Centro de Estudios Fenicios y Púnicos, Madrid, 27-34.

ARANCIBIA ROMÁN, A., GALINDO SAN JOSÉ, L., JUZGADO NAVARRO, M., DUMAS PEÑUELAS, M. y SÁNCHEZ SÁNCHEZ-MORENO, V. M., 2011, Aportaciones de las últimas intervenciones a la Arqueología fenicia de la Bahía de Málaga, en M. ÁLVAREZ MARTÍ-AGUILAR, M. (ed.), 2011, *Fenicios en Tartesos: nuevas perspectivas*, BAR International Series, 2245, Archaeopress, Oxford, 129-149.

- ARANCIBIA ROMÁN, A. y FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, L.E., 2012, El período fenicio arcaico en la bahía de Málaga, en GARCÍA ALFONSO, E. (ed.), *Diez años de Arqueología Fenicia en la provincia de Málaga (2001-2010)*, Junta de Andalucía, Sevilla, 49-64.
- AZNAR SÁNCHEZ, C., BALENSI, J. y HERRERA, M.D., 2005, Las excavaciones de Tell Abu Hawam en 1985-86 y la cronología de la expansión fenicia hacia Occidente, *Gerión* 23 (1), 17-38.
- BARCELÓ, J. A., DELGADO, A., FERNÁNDEZ, A. y PÁRRAGA, M., 1995, El área de producción alfarera del Cerro del Villar (Guadalupe, Málaga), *Rivista di Studi Fenici* 23 (2), 147-182.
- BELÉN DEAMÓS, M., y ESCACENA CARRASCO, J. L., 1991, Las necrópolis ibéricas de Andalucía Occidental, en *Congreso de Arqueología Ibérica: las necrópolis*, Serie Varia I. Universidad Autónoma de Madrid, Madrid, 509-529.
- BELTRÁN PINZÓN, J. M., GÓMEZ TOSCANO, F., VERA RODRÍGUEZ, J. C. y GONZÁLEZ BATANERO, D., 2012, Secuencia estratigráfica de un conjunto de fondos de cabaña del Bronce Final del yacimiento La Orden-Seminario (Huelva), en J. M. CAMPOS CARRASCO, J. DE HARO ORDÓÑEZ, J. M. GARCÍA RINCÓN, F. GÓMEZ TOSCANO y J. A. LINARES CATELA (eds.), *Arqueología en la provincia de Huelva. Homenaje a Francisco Javier Rastrojo Lunar*, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Huelva, Huelva, 133-151.
- BERNARDINI, P., 2009a, Tra il Mediterraneo e l'Atlantico. I viaggi fisici, i viaggi mentali, *Annali della Facoltà di Lettere e Filosofia dell'Università di Sassari* 1, 191-229.
- BERNARDINI, P., 2009b, Fenici e Punici in Sardegna, en *Atti della XLIV Riunione Scientifica. La Preistoria e la Protostoria della Sardegna. Cagliari, Barumini, Sassari 23-28 novembre 2009. Volume I. Relazioni Generali*, Istituto Italiano di Preistoria e Protostoria, Florencia, 183-201.
- BERROCAL-RANGEL, L., SILVA, A. C. S. y PRADOS, F., 2012, El castro Dos Ratinhos. Un ejemplo de orientalización entre las jefaturas del Bronce Final del Suroeste, en J. JIMÉNEZ ÁVILA (ed.), *Sidereum Ana II. El río Guadiana en el Bronce Final*, Anejos de Archivo Español de Arqueología 62, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Mérida, 167-183.
- BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, J. M., 1993, El enigma de la religión tartésica, en J. ALVAR EZQUERRA y J. M. BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, *Los enigmas de Tarteso*, Ed. Cátedra, Madrid, 117-138.
- BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, J. M., 2011, Chipre y la Península Ibérica, en M. ÁLVAREZ MARTÍ-AGUILAR (ed.), *Fenicios en Tartesos: nuevas perspectivas*, BAR International Series, 2245, Archaeopress, Oxford, 7-32.
- BOTTO, M., 2004-2005, Da Sulky a Huelva: considerazioni sui commerci fenici nel Mediterraneo antico, *AION - Archeologia e Storia Antica* 11-12, 9-27.
- BOTTO, M., 2007, I rapporti fra la Sardegna e le coste medio-tirreniche della Penisola Italiana: la prima metà del I millennio a.C., *Annali della Fondazione per il Museo «Claudio Faina»* 14, 75-136.
- BOTTO, M., 2013, Fenicios, nurágicos y tartesios: modalidad y finalidad del encuentro entre gentes y culturas diversas en el paso del Bronce Final al Hierro I, en J. M. CAMPOS CARRASCO y J. ALVAR EZQUERRA (eds.), *Tarteso. El emporio del metal*, Ed. Almuzara, Córdoba, 197-210.
- BOTTO, M. y VIVES-FERRÁNDIZ, J., 2006, Importazioni etrusche tra le Baleari e la Penisola Iberica (VIII-prima metà del v sec. a.C.), en G. DELLA FINA (ed.), *Gli etruschi e il Mediterraneo. Commerci e politica. XIII Convegno Internazionali di Studi sulla Storia e l'Archeologia dell'Etruria. Annali della Fondazione per il Museo «Claudio Faina»* 13, 117-196.
- BRANDHERM, D., 2008, Vasos a debate. La cronología del Geométrico griego y las primeras colonizaciones en Occidente, en S. CELESTINO PÉREZ, N. RAFEL FONTANALS y X. L. ARMADA PITA (eds.), *Contacto cultural entre el Mediterráneo y el Atlántico (siglos XII-VIII a.n.e.)*, La precolonización a debate, Serie Arqueológica 11, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Escuela Española de Historia y Arqueología en Roma, Madrid, 93-106.

BRAVO GUERRERA, M. C. 1993, Evangelización y sincretismo religioso en los Andes, *Revista Complutense de Historia de América* 19, 11-19.

CAMPOS CARRASCO, J. M., GÓMEZ TOSCANO, F., PÉREZ MACÍAS, J. A. y LÓPEZ DOMÍNGUEZ, M. A., 2002, Prospección superficial en la necrópolis tartésica del Parque Moret (Huelva), *Anuario Arqueológico de Andalucía* 1999. Vol. III. Tomo 1: *Actividades de urgencia*, Junta de Andalucía, Sevilla, 320-329.

COHEN, R., 1985, The Fortresses King Solomon Built to Protect his Southern Border, *Biblical Archaeology Review* 11 (3), 1985, 56-70.

CÓRDOBA ALONSO, I. y RUIZ MATA, D., 2005, El asentamiento fenicio arcaico de la calle Cánovas del Castillo (Cádiz). Un análisis preliminar, en S. CELESTINO PÉREZ, y J. JIMÉNEZ ÁVILA, (eds.), *El periodo Orientalizante. Actas del III Simposio Internacional de Arqueología de Mérida: Protohistoria del Mediterráneo Occidental*, Anejos de Archivo Español de Arqueología 35, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Mérida, II, 1269-1322.

DE HOZ BRAVO, J. J., 2002, Grafitos cerámicos griegos y púnicos en la Hispania prerromana, *Archivo Español de Arqueología* 75, 75-91.

DE HOZ BRAVO, J. J., 2010, *Historia lingüística de la Península Ibérica en la Antigüedad*. I. Preliminares y mundo meridional prerromano, Manuales y Anejos de Emérita L, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid.

DELGADO HERVÁS, A., 2008a, Fenicios en Iberia, en F. GRACIA ALONSO (coord.), *De Iberia a Hispania*, Ed. Ariel, Madrid, 347-474.

DELGADO HERVÁS, A., 2008b, «Colonialismos» fenicios en el Sur de Iberia: historias precedentes y modos de contacto, en G. CANO y A. DELGADO HERVÁS (eds.), *De Tartessos a Manila. Siete estudios coloniales y poscoloniales*, Publicacions de la Universitat de València, Valencia, 19-49.

DELGADO HERVÁS, A., 2008c, Cerro del Villar, de enclave comercial a periferia urbana: dinámicas coloniales en la bahía de Málaga entre los siglos VIII y VI a.C., en D. GARCIA I

RUBERT, I. MORENO MARTÍNEZ y F. GRACIA ALONSO (coords.), *Contactes. Indígenes i fenicis a la Mediterrània occidental entre els segles VIII i VI a.n.e.*, Grup de Recerca en Arqueologia Protohistòrica, Ajuntament d'Alcanar, Alcanar, 69-88.

DELGADO HERVÁS, A. y FERRER, M., 2007, Cultural Contacts in Colonial Settings: The Construction of New Identities in Phoenician Settlements of the Western Mediterranean, *Stanford Journal of Archaeology* 5, 18-42.

DÍAZ-GUARDAMINO URIBE, M., 2010, *Las estelas decoradas en la Prehistoria de la Península Ibérica*, Universidad Complutense de Madrid, Madrid.

DOMÍNGUEZ MONEDERO, A. J., 2012, Gadir, en C. FORNIS VAQUERO (coord.), *Mito y Arqueología en el nacimiento de las ciudades legendarias de la Antigüedad*, Universidad de Sevilla, Sevilla, 153-197.

DOMÍNGUEZ MONEDERO, A. J., 2013, Los primeros griegos en la Península Ibérica (s. IX-VI a.C.): mitos, probabilidades, certezas, en M. P. DE HOZ GARCÍA-BELLIDO y G. MORA (eds.), *El Oriente griego en la Península Ibérica. Epigrafía e Historia*, Bibliotheca Archaeologica Hispana 39, Real Academia de la Historia, Madrid, 11-42.

ESCACENA CARRASCO, J. L., 1989, Los Turdetanos o la recuperación de la identidad perdida, en M.E. AUBET SEMMLER, *Tartessos. Arqueología Protohistórica del Bajo Guadalquivir*, AUSA, Sabadell, 433-476.

ESCACENA CARRASCO, J. L., 1992a, Indicadores étnicos en la Andalucía prerromana, *Spal* 1, 321-343.

ESCACENA CARRASCO, J. L., 1992b, Del bosque y de sus árboles (reflexiones sobre la homogeneidad y la heterogeneidad de los pueblos prerromanos de Andalucía), en D. VAQUERIZO GIL (coord.), *Religiosidad y vida cotidiana en la España ibérica*, Diputación Provincial de Córdoba, Córdoba, 47-79.

ESCACENA CARRASCO, J. L., 1995, La etapa precolonial de Tartessos. Reflexiones sobre el «Bronce» que nunca existió, en *Tartessos 25 años después. 1968-1993*, Ayuntamiento de Jerez de la Frontera, Jerez de la Frontera, 179-205.

ESCACENA CARRASCO, J. L., 2000, Los negocios del campo, de la industria, del comercio y del mar, en C. ARANEGUI GASCÓ (ed.), *Argantonio, rey de Tartessos*, Fundación El Monte, Sevilla, 117-135.

ESCACENA CARRASCO, J.L., 2002, Murallas fenicias para Tartessos. Un análisis darwinista, *Spal* 11, 69-105.

ESCACENA CARRASCO, J. L., 2008, Cantos de sirena: la precolonización fenicia de Tartessos, en S. CELESTINO PÉREZ, N. RAFEL FONTANALS y X. L. ARMADA PITA (eds.), *Contacto cultural entre el Mediterráneo y el Atlántico (siglos XII-VIII a.n.e.)*. La precolonización a debate, Serie Arqueológica 11, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Escuela Española de Historia y Arqueología en Roma, Madrid, 301-322.

ESCACENA CARRASCO, J. L., 2011, Variación identitaria entre los orientales de Tarteso. Reflexiones desde el antiesencialismo darwinista, en M. ÁLVAREZ MARTÍ-AGUILAR (ed.), *Fenicios en Tartesos: nuevas perspectivas*, BAR International Series, 2245, Archaeopress, Oxford, 161-184.

ESCACENA CARRASCO, J. L., 2013, El espejismo tartésico, en J.M. CAMPOS CARRASCO y J. ALVAR EZQUERRA (eds.), *Tarteso. El emporio del metal*, Ed. Almuzara, Córdoba, 137-195.

ESCACENA CARRASCO, J. L. y VÁZQUEZ BOZA, M. I., 2009, Conchas de salvación, *Spal* 18, 53-84.

FERNÁNDEZ JURADO, J., 1989, *Tartessos y Huelva. Huelva Arqueológica* 10-11 (1).

FERNÁNDEZ JURADO, J y OLMOS ROMERA, R., 1985, Una inscripción jonia arcaica en Huelva, *Lucentum* 4, 107-113.

FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, J. M., 2014, Los depósitos de la ría de Huelva: en busca del barco perdido, *Revista Onuba* 2, 3-26.

FERRER ALBELDA, E., 2012, El brazo poderoso de Dios. Sobre un nuevo bronce fenicio de procedencia subacuática, en E. FERRER ALBELDA, M. C. MARÍN CEBALLOS y A. PEREIRA DELGADO (eds.), *La religión del mar. Dioses y ritos de navegación en el Mediterráneo antiguo*, Universidad de Sevilla, Sevilla, 37-57.

FUNDONI, G., 2013, *Le relazioni tra la Sardegna e la Penisola Iberica tra il Bronzo Finale e la prima età del Ferro attraverso le testimonianze archeologiche (secoli XII-VII a.C.)*, Universidad de Córdoba [en línea]. Consulta: 4 de marzo de 2014. Disponible en <<http://helvia.uco.es/xmlui/handle/10396/11035>> (tesis doctoral inédita).

GARCÍA SANZ, C., 1988-1989, El urbanismo protohistórico de Huelva, *Huelva Arqueológica* 10-11 (3), 143-175.

GARCÍA SANZ, C. y RUFETE TOMICO, P., 1999, Excavación en el cabezo de San Sebastián (Huelva), *Anuario Arqueológico de Andalucía* 1995. Vol. III: *Actividades de urgencia*, Junta de Andalucía, Sevilla, 209-211.

GARRIDO ROIZ, J. P., 1998, La aportación orientalizante en la necrópolis y el hábitat de Huelva, en J. L. CUNCHILLOS ILARRI, J. M. GALÁN, J. Á. ZAMORA LÓPEZ y S. VILLANUEVA DE AZCONA (eds.), *El Mediterráneo en la Antigüedad: Oriente y Occidente. Actas del I Congreso Español del Antiguo Oriente Próximo. Sapanu. Publicaciones en Internet II* [en línea]. Consulta: 24 de febrero de 2014. Disponible en <<http://www.labherm.filol.csic.es>>.

GARRIDO ROIZ, J. P., 2001, Las nuevas excavaciones en el sector tumular de la necrópolis de La Joya en Huelva (España), en V.O. JORGE (coord.), *3.º Congresso de Arqueologia Peninsular. Vol. 5 Proto-História da Península Ibérica*, ADECAP, Oporto, 241-245.

GARRIDO ROIZ, J. P., 2004, Oriente en Occidente. Consideraciones en torno a Tartesos a propósito de los ritos funerarios y las relaciones mediterráneas, *Huelva Arqueológica* 20, 273-280.

GARRIDO ROIZ, J. P., 2005, El túmulo número dos en el conjunto orientalizante de la necrópolis de La Joya (Huelva, España) y el influjo fenicio, en A. SPANÒ GIAMMELLARO (ed.), *Atti del V Congresso Internazionale di Studi Fenici e Punici III*, Università di Palermo, Palermo, 1203-1215.

GARRIDO ROIZ, J. P., 2013, Consideraciones en torno a los fenicios y Tartessos a la luz de los recientes hallazgos del hábitat de Huelva, en A.M. ARRUDA (ed.), *Fenicios e Púnicos, por terra e*

mar. *Actas do VI Congresso Internacional de Estudos Fenícios e Púnicos*, Estudos & Memórias 5, Centro de Arqueologia da Universidade de Lisboa, Lisboa, 436-446.

GARRIDO ROIZ, J. P. y ORTA GARCÍA, E. M., 1989, *La necrópolis y el hábitat orientalizante de Huelva*, Huelva.

GILBOA, A., 2013, À-propos Huelva: a Reassessment «Early» Phoenicians in the West, en J.M. CAMPOS CARRASCO y J. ALVAR EZQUERRA (eds.), *Tarteso. El emporio del metal*, Ed. Almuzara, Córdoba, 311-342.

GILBOA, A., SHARON, L. y BOARETTO, E., 2008, Tel Dor and the Chronology of Phoenician «Pre-Colonization» Stages, en C. SAGONA (ed.), *Beyond the Homeland: Markers in Phoenician Chronology*, Ancient Near Eastern Studies Supplement Series, 28, Peeters Publishers, Leuven 28, 113-204.

GÓMEZ TOSCANO, F., 2009, Huelva en el año 1000 a.C., un puerto cosmopolita entre el Atlántico y el Mediterráneo, *Gerión* 27 (1), 33-65.

GÓMEZ TOSCANO, F., 2012, El Bronce Final en el Bajo Guadiana: Huelva y la resolución de un paradigma, en J. JIMÉNEZ ÁVILA (ed.), *Sidereum Ana II. El río Guadiana en el Bronce Final*, *Anejos de Archivo Español de Arqueología* 62, 309-326.

GÓMEZ TOSCANO, F., 2013a, El mundo mediterráneo y Tarteso a la luz de nuevas evidencias, en J.M. CAMPOS CARRASCO y J. ALVAR EZQUERRA (eds.), *Tarteso. El emporio del metal*, Ed. Almuzara, Córdoba, 289-309.

GÓMEZ TOSCANO, F., 2013b, Contactos del Mediterráneo oriental en el Suroeste de la Península Ibérica durante los siglos XIV-VIII a.C. ¿Marinos orientales o fenicios atemporales?, *Revista Onoba* 1, 79-98.

GÓMEZ TOSCANO, F. y FUNDONI, G., 2010-2011, Relaciones del Suroeste con el Mediterráneo en el Bronce Final (siglos XI-X a.C.). Huelva y la isla de Cerdeña, *Anales de Arqueología Cordobesa* 21-22, 17-56.

GÓMEZ TOSCANO, F., BELTRÁN PINZÓN, J. M. y RASTROJO LUNAR, J., 2007, La conformación del sitio arqueológico de Huelva. Procesos naturales y actividad humana, *Spal* 16, 155-172.

GÓMEZ TOSCANO, F., BELTRÁN PINZÓN, J. M., GONZÁLEZ BATANERO, D. y VERA RODRÍGUEZ, J. C., 2014, El Bronce Final en Huelva. Una visión preliminar del poblamiento en su ruedo agrícola a partir del registro arqueológico de La Orden-Seminario, *Complutum* 25 (1), 139-158.

GONZÁLEZ GONZÁLEZ, B., LINARES CATELA, J. A., VERA RODRÍGUEZ, J. C. y GONZÁLEZ BATANERO, D., 2006, Depotfund Zylinderförmiguer Idoles des 3. Jts. v. Chr. aus La Orden-Seminario (Huelva), *Madrider Mitteilungen* 49, 1-28.

GONZÁLEZ DE CANALES CERISOLA, F., SERRANO PICHARDO, L. y LLOMPART GÓMEZ, J., 2004, *El emporio fenicio precolonial de Huelva (c. 900-770 a.C.)*, Biblioteca Nueva, Madrid.

GONZÁLEZ DE CANALES CERISOLA, F., SERRANO PICHARDO, L. y LLOMPART GÓMEZ, J., 2006a, The Pre-colonial Phoenician Emporium of Huelva c. 900-770 a.C., *Bulletin Antieke Beschaving* 81, 13-29.

GONZÁLEZ DE CANALES CERISOLA, F., SERRANO PICHARDO, L. y LLOMPART GÓMEZ, J., 2006b, Las evidencias más antiguas de la presencia fenicia en el Sur de la península, *Mainake* 28, 105-128.

GONZÁLEZ DE CANALES CERISOLA, F., SERRANO PICHARDO, L. y LLOMPART GÓMEZ, J., 2008a, The Emporium of Huelva and Phoenician Chronology: Present and Future Possibilities, en C. SAGONA (ed.), *Beyond the Homeland: Markers in Phoenician Chronology*, Ancient Near Eastern Studies Supplement Series, 28, Peeters Publishers, Leuven 28, 631-655.

GONZÁLEZ DE CANALES CERISOLA, F., SERRANO PICHARDO, L. y LLOMPART GÓMEZ, J., 2008b, Tarsis y la monarquía unificada de Israel, *Gerión* 26 (1), 61-88.

GONZÁLEZ DE CANALES CERISOLA, F., SERRANO PICHARDO, L. y LLOMPART GÓMEZ, J., 2009, The Two Phases of Western Phoenician Expansion beyond the Huelva Finds: an Interpretation, *Ancient West & East* 8, 1-20.

GONZÁLEZ DE CANALES CERISOLA, F., SERRANO PICHARDO, L. y LLOMPART GÓMEZ, J., 2010, El inicio de la Edad del Hierro en el Suroeste de la Península Ibérica. Las navegaciones precoloniales y cuestiones en torno a las cerámicas locales de Huelva, en J. A. PÉREZ MACÍAS y E. ROMERO BOMBA (eds.), *IV Encuentro de Arqueología del Suroeste Peninsular / IV Encontro de Arqueologia Peninsular. Aracena (Huelva), 27-29 de noviembre de 2009*, Universidad de Huelva (publicación digital), Huelva, 648-698.

HODOS, T., 2011, A Phoenician Past and Present, *Bulletin of the Royal Institute for Inter-Faith Studies* 13, 23-46.

IZQUIERDO-EGEA, P., 2014, Tiro y las fluctuaciones de la economía fenicia durante el siglo VIII antes de nuestra era, *Arqueología Iberoamericana* 24, 5-20.

JIMÉNEZ ÁVILA, J., 1997, Cancho Roano y los complejos monumentales post-orientalizantes de Guadiana, *Complutum* 8, 141-159.

KOUROU, N., 1987, Handmade Pottery and Trade: the Case of the «Argive Monochrome» Ware, en J. CHRISTIANSEN y T. MELANDER (eds.), *Proceedings of the Third Symposium on Ancient Greek and Related Pottery, Copenhagen 1987*, Nationalmuseet København, Ny Carlsberg Glyptotek, Copenhagen, 314-324.

KRYŽICKIJ, S. D., 2006, The Rural Environs of Olbia: Some Problems of Current Importance, en P. GULDAGER BILDE y V.F. STOLA (eds.), *Surveying the Greek Chora: Black Sea Region in a Comparative Perspective*, Aarhus University Press, Aarhus, 99-114.

LEMAIRE, A., 2000, Tarshish-Tarsisi: Problème de topographie historique biblique et assyrienne, en G. GALIL y M. WEINFELD (eds.), *Studies in Historical Geography and Biblical Historiography: Presented to Zecharia Kallai*, E.J. Brill, Leiden, 44-62.

LÉVI-PROVENÇAL, E., 1938, *La Péninsule Ibérique au Moyen Âge d'après le Kitab ar-rawd al-Mi'tar fi habar al-aktar d'Ibn 'Abd al-Mun'im al-Himyari*, E.J. Brill, Leiden.

LLOMPART GÓMEZ, J., ORTA GARCÍA, E. M., GARRIDO ROIZ, J.P., GONZÁLEZ DE CANALES CERISOLA, F. y SERRANO PICHARDO, L., 2010, Discusión en torno a la lectura y soporte de una inscripción griega arcaica con dedicatoria a la diosa Hi/estia hallada en Huelva, *Huelva en su Historia* 13, 3-14.

LÓPEZ CASTRO, J. L., 2012, Fenicios en el Mediterráneo: modelos de relaciones interculturales, en J. M. JIMÉNEZ ARENAS y F. A. MUÑOZ MUÑOZ (coords.), *La Paz, partera de la Historia*, Universidad de Granada, Granada, 87-98.

LÓPEZ PARDO, F. y RUIZ CABRERO, L. A. 2006, Marinos, comerciantes y metalúrgicos en Kernē (Mogador): La onomástica, *Mainake* 28, 213-241.

MARÍN AGUILERA, B., 2012, Del colonialismo y otros demonios: fenicios en el Sur peninsular entre los siglos IX y VII/VI a.C., *Complutum* 23 (2), 147-161.

MARÍN CEBALLOS, M. C., 2013, La diosa astral ibérica y sus antecedentes orientales, en O. LORETZ, S. RIBICHINI, W. G. E. WATSON y J. Á. ZAMORA LÓPEZ (eds.), *Ritual, Religion and Reason. Studies in the Ancient World in Honour of Paolo Xella*, Ugarit-Verlag, Münster, 561-580.

MEDEROS MARTÍN, A., 2006, Fenicios en Huelva, en el siglo X AC, durante el reinado de Hīrām I de Tiro, *Spal* 15, 167-188.

MEDEROS MARTÍN, A., 2007, La crisis del siglo XII a.C. Pueblos del Mar y guerra de Troya ca. 1215-1175 a.C., *Spal* 16, 93-153.

MEDEROS MARTÍN, A., 2008, Carros micénicos del Heládico Final III en las estelas decoradas del Bronce Final II-III del Suroeste de la Península Ibérica, en S. CELESTINO PÉREZ, N. RAFEL FONTANALS y X. L. ARMADA PITA (eds.), *Contacto cultural entre el Mediterráneo y el Atlántico (siglos XII-VIII a.n.e). La precolonización a debate*, Serie Arqueológica 11, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Escuela Española de Historia y Arqueología en Roma, Madrid, 437-463.

MEDEROS MARTÍN, A., 2013, La cronología de Huelva fenicia, en A.M. ARRUDA (ed.), *Fenicios e Púnicos, por terra e mar. Actas do VI Congresso*

Internacional de Estudos Fenícios e Púnicos, Estudos & Memórias 5, Centro de Arqueologia da Universidade de Lisboa, Lisboa, 482-495.

MEDEROS MARTÍN, A. y RUIZ CABRERO, L. A., 2006, Los inicios de la presencia fenicia en Málaga, Sevilla y Huelva, *Mainake* 28, 129-176.

MORENO ARRASTIO, F. J., 2000, Tartessos, estelas, modelos pesimistas, en P. FERNÁNDEZ URIEL, C. G. WAGNER y F. LÓPEZ PARDO (eds.), *Intercambio y comercio preclásico en el Mediterráneo. I Coloquio del CEFYP*, Universidad Complutense, Centro de Estudios Fenicios y Púnicos, Madrid, 153-174.

MORENO ARRASTIO, F. J., 2008, En *El corazón de las tinieblas*. Forma y dinámica en la colonización fenicia de Occidente, *Gerión* 26 (1), 35-60.

NIJBOER, A. J. y VAN DER PLICHT, J., 2006, An Interpretation of the Radiocarbon Determinations of the Oldest Indigenous-Phoenician Stratum thus far, Excavated at Huelva, Tartessos (South-West Spain), *Bulletin Antieke Beschaving* 81, 31-36.

ORDÓÑEZ FERNÁNDEZ, R., 2011, *La crisis del siglo VI a.C. en las colonias fenicias del Occidente mediterráneo: Contracción económica, concentración poblacional y cambio cultural*, Universidad de Oviedo [en línea]. Consulta: 4 de marzo de 2014. Disponible en <<http://digibuo.uniovi.es/dspace/bitstream/10651/12812/2/TDRocioOrdo%C3%B1ezFernandez.pdf>> (tesis doctoral inédita).

OSUNA RUIZ, M., BEDIA GARCÍA, J. y DOMÍNGUEZ RICO, A., 2001, El Santuario protohistórico hallado en la calle Méndez Nuñez (Huelva), en P. CABRERA BONET y M. SANTOS RETOLAZA (eds.), *Ceràmiques jònies d'època arcaica: centres de producció i comercialització al Mediterrani occidental*, Monografies Emporitanes 11, Museu d'Arqueologia de Catalunya, Barcelona.

PADILLA MONGE, A., 1994, Consideraciones sobre el Tarsis bíblico, *Aula Orientalis* 12, 51-71.

PADILLA MONGE, A., 2006, Taršiš y Tartessos de nuevo a examen, *Aula Orientalis* 24, 233-242.

PADILLA MONGE, A., 2015, Un tema recurrente: Tarshish y la Península Ibérica, *Aula Orientalis*.

PELLICER CATALÁN, M., 1996, Huelva tartesia y fenicia, *Rivista di Studi Fenici* 24 (2), 119-140.

PELLICER CATALÁN, M., 2006, Momentos precoloniales y precolonización en Iberia. Nuevos datos, *Rivista di Studi Fenici* 34, 9-37.

PELLICER CATALÁN, M., 2008, Los inicios del rito funerario de la incineración en la Península Ibérica, *Tabona* 16, 13-35.

RODRÍGUEZ MUÑOZ, R., 2004, Análisis de los espacios domésticos y comunitarios en la arquitectura prerromana de Huelva, *Saguntum* 36, 53-60.

ROMERO RECIO, M., 2006, Netón (Neto), en J.M. ROLDÁN HERVÁS (dir.), *Diccionario Akal de la Antigüedad hispana*, Ed. Akal, Madrid, 665.

RUIZ MATA, D., 1985, Las cerámicas fenicias del Castillo de Doña Blanca (Puerto de Santa María, Cádiz), *Aula Orientalis* 3, 241-263.

RUIZ MATA, D., 1987, La formación de la cultura turdetana en la bahía de Cádiz a través del Castillo de Doña Blanca, en A. RUIZ RODRÍGUEZ y M. MOLINOS MOLINOS (eds.), *Iberos. Actas de las I Jornadas sobre el mundo ibérico*, Ayuntamiento de Jaén, Jaén, 299-314.

RUIZ MATA, D., 1988, El Castillo de Doña Blanca, yacimiento clave de la protohistoria peninsular, *Revista de Arqueología* 85, 38-44.

RUIZ MATA, D., 1999, La fundación de Gadir y el Castillo de Doña Blanca: contrastación textual y arqueológica, *Complutum* 10, 279-317.

RUIZ-GÁLVEZ PRIEGO, M. L., 2009, ¿Qué hace un micénico como tú en un sitio como éste? Andalucía entre el colapso de los palacios y la presencia semita, *Trabajos de Prehistoria* 66 (2), 93-118.

SÁNCHEZ SÁNCHEZ-MORENO, V.M., GALINDO SAN JOSÉ, L., JUZGADO NAVARRO, M. y DUMAS PEÑUELAS, M., 2012, El asentamiento fenicio de La Rebanadilla a finales del siglo IX a.C., en E. GARCÍA ALFONSO, *Diez años de Arqueología Fenicia en la provincia de Málaga (2001-2010)*, Junta de Andalucía, Sevilla, 67-86.

- SCHUBART, H., 2002, The Phoenician Settlement of the 8th Century B.C. in Morro de Mezquitilla (Algarrobo, Málaga), en M. BIERLING y S. GITIN (eds.), *Phoenicians in Spain: An Archaeological Review of the Eighth-Sixth Centuries B.C.E. A Collection of Articles Translated from Spanish*, Eisenbrauns, Winona Lake, Indiana, 2002, 3-29.
- SUÁREZ PADILLA, J. y MÁRQUEZ ROMERO, J. E., 2014, La problemática de los fondos de cabaña en el marco de la arquitectura protohistórica del Sur de la Península Ibérica, *Menga* 5, 199-225.
- TORRES ORTIZ, M., 2005, Las necrópolis orientalizantes del Sudoeste de la Península Ibérica, en S. CELESTINO PÉREZ y J. JIMÉNEZ ÁVILA (eds.), *El periodo Orientalizante. Actas del III Simposio Internacional de Arqueología de Mérida: Protohistoria del Mediterráneo Occidental*, Anejos de Archivo Español de Arqueología 35, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Mérida, I, 423-440.
- TORRES ORTIZ, M., 2008, Los «tiempos» de la precolonización, en S. CELESTINO PÉREZ, N. RAFAEL FONTANALS y X. L. ARMADA PITA (eds.), *Contacto cultural entre el Mediterráneo y el Atlántico (siglos XII-VIII a.n.e.)*, La precolonización a debate, Serie Arqueológica 11, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Escuela Española de Historia y Arqueología en Roma, Madrid, 59-91.
- TRUSZKOWSKI, E., 2007, Une tête d'Héraclès en terre cuite à Huelva, *Revue Archéologique* 44 (2), 269-292.
- VALLEJO SÁNCHEZ, J. I., RUIZ MATA, D. y NIVEAU DE VILLEDARY Y MARIÑAS, A. M., 1998, La ciudad tartésica-turdetana, en *Actas del Congreso Internacional «Los iberos, príncipes de Occidente»*, *Saguntum* extra 1, 65-82.
- VAN DER PLICHT, J., BRUINS, H. J. y NIJBOER, A. J., 2009, The Iron Age around the Mediterranean: A High Chronology Perspective from the Groningen Radiocarbon Database, *Radiocarbon* 51 (1), 213-242.
- VERA RODRÍGUEZ, J. C. y ECHEVARRÍA SÁNCHEZ, A., 2013, Sistemas agrícolas del I milenio a.C. en el yacimiento de La Orden-Seminario de Huelva. Viticultura protohistórica a partir del análisis arqueológico de las huellas de cultivo, en S. CELESTINO PÉREZ y J. BLÁNQUEZ PÉREZ (eds.), *Patrimonio cultural de la vid y el vino*, Universidad Autónoma de Madrid, Madrid, 95-106.
- VILAÇA, R., 2008, Reflexões em torno da «presença mediterrânea» no centro do território português, na charneira do Bronze para o Ferro, en S. CELESTINO PÉREZ, N. RAFAEL FONTANALS y X. L. ARMADA PITA (eds.), *Contacto cultural entre el Mediterráneo y el Atlántico (siglos XII-VIII a.n.e.)*, La precolonización a debate, Serie Arqueológica 11, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Escuela Española de Historia y Arqueología en Roma, Madrid, 371-400.
- VILLAR LIÉBANA, F., 1971, El problema de las sordas aspiradas indo-europeas, *Revista Española de Lingüística* 1, 129-160.
- WAGNER, C. G., 2000, Comercio lejano, colonización e intercambio desigual en la expansión fenicia arcaica por el Mediterráneo, en P. FERNÁNDEZ URIEL, C. G. WAGNER y F. LÓPEZ PARDO (eds.), *Intercambio y comercio preclásico en el Mediterráneo. I Coloquio del CEFYP*, Universidad Complutense, Centro de Estudios Fenicios y Púnicos, Madrid, 79-91.
- WAGNER, C. G., 2005a, Consideraciones sobre un nuevo modelo colonial fenicio en la Península Ibérica, en S. CELESTINO PÉREZ y J. JIMÉNEZ ÁVILA (eds.), *El periodo Orientalizante. Actas del III Simposio Internacional de Arqueología de Mérida: Protohistoria del Mediterráneo Occidental*, Anejos de AEspA 35, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Mérida, I, 149-165.
- WAGNER, C. G., 2005b, Fenicios en el Extremo Occidente: conflicto y violencia en el contexto colonial arcaico, *Revista Portuguesa de Arqueologia* 8 (2), 177-192.
- WAGNER, C. G., 2007, El barco negro en la costa. Reflexiones sobre el miedo y la colonización fenicia en la tierra de Tarsis, *Gerión* extra 1, 121-131.

WAGNER, C. G., 2011, Fenicios en Tartessos: ¿Interacción o colonialismo?, en M. ÁLVAREZ MARTÍ-AGUILAR (ed.), *Fenicios en Tartessos: nuevas perspectivas*, BAR International Series, 2245, Archaeopress, Oxford, 119-128.

WAGNER, C. G., ARRUDA, A. M., LÓPEZ CASTRO, J. L., LÓPEZ PARDO, F., GÓMEZ BELLARD, C., MORENO ARRASTIO, F. y RUIZ CABRERO, L. A., 2010, Comercio lejano y colonización [en línea]. Consulta: 15 de diciembre de 2014. Disponible en <<http://patrimoniofenicio.blogspot.com.es/2010/04/comercio-lejano-y-colonizacion.html>>.